

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Tel. 317, Barracas

Suscripción mensual: \$ 1.50 en la república

Giros y valores a nombre del administrador
F. VILLARRUEL

El heroísmo

Los actos brutales que se desarrollan en Europa, cometidos por soldados simples y por militares de profesión, son, según las apreciaciones de muchos hombres inteligentes, demostraciones de un heroísmo grandioso que dignifican a la humanidad... El brillo de las espadas, el estruendo de los cañones, la devastación terrible de ciudades y pueblos no solamente fascina a los simples sino que, también, los hombres de más elevada cultura e inteligencia se extasian de admiración alorados por el ruido guerrero, encantados por los actos, inconscientes de innumerables multitudes agitadas por un furor de locura. También el sabio pensador y literato profundo Maeterlinck ve en la guerra actual demostraciones magníficas de virtudes heróicas; cosa extraña, hasta increíble, en un hombre que ha sabido penetrar en el secreto de los silencios angustios que circundan a las vidas más humildes destinadas, en la sordedad y en el anonimato, a elevadas acciones del espíritu. La guerra actual es un fenómeno de tal naturaleza que hace perder el equilibrio a los talentos mejor organizados; jamás creeríamos que Maeterlinck llegaría a ensimismarse por la brutalidad guerrera.

Parz nosotros no existe heroísmo en la explosión de fuerzas bárbaras; no nos encanta lo que encanta a los pueblos que aún permanecen en una etapa inferior de la evolución. El heroísmo guerrero es pronto de las tribus salvajes; las fuerzas de la inconsciencia son admiradas profundamente por los pueblos que no alcanzaron a vislumbrar idealidades del espíritu, no acostumbrados a ejecutar acciones que lleven el sello de la conciencia y del pensamiento elevado. No hay heroísmo donde no hay conciencia, donde no hay señales de dominio del hombre sobre las oscuras manifestaciones de los instintos, sobre los movimientos de las fuerzas ciegas del universo; el heroísmo verdadero es aquél que introduce en la realidad sombría de la vida la iluminación del amor, de la conciencia. Atreverse a pelear con las propias miserias morales, librarse batallas con los instintos, con los bajos impulsos que nos dominan, es virtud de muy pocos, es acción de heroísmo nada común; no en las guerras brutales se contempla al héroe sino en los retiros silenciosos donde se labran los mejores destinos, donde el alma pierde sus sueldades y adquiere brillo, quilates superiores... Héroe es Tolstoi que se mira a sí propio, que combate sus apetitos mezquinos, que ilumina los movimientos de la materia con la luz pura de su espíritu; pero no es héroe el militar brutal, inconsciente que no sabe dirigir las fuerzas de su naturaleza, que no es capaz de un acto de dominio sobre los instintos primitivos que lo lanzan ciegamente a las batallas de la muerte. No, no hay heroísmos en las guerras; los actos raros de valentía son proyecciones de la inconsciencia, son obediencias a un dogma.

Días pasados hemos leído en un diario que un soldado, mientras sus compañeros se entregaban al pillaje, a la devastación de una aldea, lloraba por el espectáculo triste, lamentable, de una pobre mujer que llamaba a gritos a sus queridos hijos; este soldado, en aquel momento, era un héroe; lograba dominar sus odios, el furor que poco antes lo impulsara a matar; lograba verte lágrimas por el dolor, penetraba en el sufrimiento de un alma; lograba amar tener conciencia de una triste realidad.

No celebremos el brutal heroísmo que

trajo; no concedamos al hombre inconsciente que mata obligado por un dogma, que se entrega a los furores diabólicos, la virtud superior del heroísmo. En nuestros días, el heroísmo superior es la conciencia y el amor; por eso hay tan pocos héroes. Tener conciencia y amor es empresa que requiere muchos esfuerzos, intentos infinitos de voluntad; tener conciencia y amor, significa el sacrificio de los rudos instintos, de los intereses particulares, de los apetitos que dominan al hombre.

Conciencia y amor! Quién se atreve a tener conciencia y amor? Pocos héroes hay en el mundo; y cuando alguno brilla demasiado es oscurecido inmediatamente. Los hombres lo castigan; no le perdonan el heroísmo, lo encierran en una cárcel o lo fusilan. Los ejemplos no faltan.

ACTUALIDADES

Tierra y libertad!

El P. E. ofrece tierras en arrendamiento. Se las ha quitado a los colonos que no pudieron cumplir con el arrendamiento fiscal, para alquilarlas a razón — más o menos, dicen — de 100 cts. la hectárea.

Esto es Jauja..., dirán los pichincheños. Tierras patagónicas, es cierto, pero por 10 cts. más no se puede pedir...

Es que tras de los centavos de arrendamiento está la semilla, está la cosecha, están los que abren créditos, está la pequeña e infinitud de factores más que reducen a cero toda labor como resultado...

La tierra para que sea una fuente fecunda de vida y de productos, no tiene que alquilarse a nadie, tienen que ser de todos y para todos sus frutos... su parición.

Y mientras existan gobiernos que se crean con derechos de propietario para alquilarla a este o a estotro se limitará el trabajo fecundo y sólo unos pocos gozarán la satisfacción moral y material de haberla fecundado y ayudado a ser madre...

Y aquí, en Jauja, lo gritamos... ¡Tierra y libertad!

Los bárbaros!

Unos buques ingleses se la dieron con calado a un otro buque alemán — el Dresden — y todo ello en aguas chilenas...

Los marineros de este último, protestaron ante el gobierno chileno por ese pisoteo a la neutralidad... ¡Qué cursis nos resultan los guerreros esos!

Creerán que un contrario, bárbaro igualmente e igualmente asesino, se fijaría en una neutralidad más o menos... ¡Ma qué! ¡Mata bala! — se dijeron — Esto de las aguas después lo arreglaremos por vías diplomáticas!

Y así sucedió. Después que se sacaron el estorbo de delante les fueron con historias blascoibafecazcas...

De esa barbarie guerrera es imposible esperar algo elevado, fraterno, leal, como cariños de hermano. ¡Nó!... Serán en ella más dignos y más héroes los más fuertes, los que se animen a patear sin lástima el nido ajeno sin dolerse de la pollada...

Esos serán los triunfadores, los dignos, los sin iguales... ¡Los bárbaros!

Qué lastimal...

Los católicos «cordobeses» de Córdoba — ¡hay que especificar! — han fracasado... No han podido organizar sus hordas en pro de la política. Un radiofómenos no lo comunica, agregando que cada chancho corre a su chiqueo, desengañados, golpeados por la desunión del gremio...

¡Qué lastimal... Nosotros que pensábamos — devotamente — tomarles el pelo, o la crin... Pero confiamos, apesar de todo, en el refrán del buen corneta... Nunca faltarán un comiendo entre ellos que se rebela y haga política católica aparte de la horfandad en que lo dejen... como

lo dejaron a Gómez y a Figueroa... Y el inconveniente, el obstáculo que ha impedido la organización catastrófica esa, ha sido monseñor Bustos... ¡Pero qué Bustos, te van a poner como paño de gallinero!...

Cantando el punto

Se han curvado, se han deslizado como sombras hasta el ministerio de obras públicas los ferrocarrileros de la Fraternidad a pedir, a rogar por su madre, que les concedan algo...

No nos resultan esos obreros. Más nos resultan los que saben gritar claro y de frente como «El Civismo» de Rosario, que a esos pedigüenos humildes les ha cantado el punto... «No debieron olvidar los obreros que el actual ministro de obras públicas fué empleado a sueldo de las empresas ferroviarias y por más promesas que hoy hiciera, nunca obraría contra los que le enriquecieron — y le enriquecen, agregamos nosotros. — Convénzase el trabajador, no se ilusione. El y nadie más que él debe ser el defensor de sus intereses, porque los derechos se piden, se toman...»

¡Hasta los burgueses hablan!... Y ellos, los «fraternales», tan sorondos... Se han curvado, se han deslizado como sombras hasta el ministerio de obras públicas los ferrocarrileros de la Fraternidad a pedir, a rogar por su madre, que les concedan algo...

Cuando los presos apelan a un sacrificio mayor que el que soportan por la escasez de alimentos, declarando la huelga del hombre en señal de protesta, se deduce el grado de opresión que pesa sobre ellos, induciéndolos al suicidio. ¡Hay que destruir las cárceles!

La mortalidad infantil

Cifras espantosas

Los diarios de la provincia de Tucumán están alarmados por la cifra espantosa que alcanza la mortalidad infantil. El fenómeno es general; en ciudades y provincias, la muerte entre los niños adquiere proporciones grandiosas. Se culpa a la falta de higiene y fallos de los padres; nosotros culpamos a la miseria y al hambre.

El mal que más estragos causa es la tuberculosis; los niños nacen condonados a la muerte; la enfermedad de los padres ataca sus débiles organismos. La tuberculosis es adquirida por los padres en los trabajos abrumadores, excesivos; un desgaste enorme de energías y una mala y pobre alimentación, forzosamente tienen que engendrar la enfermedad, el mal moderno, la tuberculosis. Las autoridades, asustadas por la creciente mortalidad infantil, no harán nada, sin embargo; para atajar el mal, es necesaria una acción profunda, un cambio total en la organización de la vida, y esto no es obra del gobierno. La explotación capitalista aumenta día a día; la miseria y el hambre se extienden de modo espantoso; razones para que la mortalidad infantil no disminuya, sino al contrario, se eleva a una cifra realmente pavorosa.

Remedios? Sólo hay uno: mejorar la situación de los padres; hacer el trabajo en talleres suficientemente aireados y iluminados, descansar lo necesario y alimentarse con productos nutritivos. Este remedio no puede darlo la burguesía ni el gobierno; la burguesía explota y el gobierno tiraniza. No pueden hacer otra cosa.

Padres pobres, venid con nosotros; defended la vida de vuestros hijos. Formemos todos juntos un ejército bastante numeroso para realizar la revolución emancipadora que cambiará nuestra vida lamentable; tengamos conciencia y comprendamos que si nosotros no transformamos nuestra miserable condición de esclaves hambrientos y enfermos, nadie la transformará.

Siénamos revolucionarios anarquistas.

DESDE LONDRES

Las grandes empresas mineras

He prometido en una correspondencia anterior, ocuparme de la sociedad internacional marroquí, y aunque son varias, compuestas de los mismos perros con collares diferentes, por hoy lo haré solo de la destinada a explotar las minas.

De la «Unión de Minas» son fundadores, por Francia: Compañía de Forjas de Châtillon—Commentry y Neuves-Casas (Neuves-Masons), París.

Compañía de Forjas y aceros de la Marina y de Homécourt, París.

Schneider y Cía., maestros de Forjas, París.

Compañía Marroquí, París.

Compañía de Agadir, idem.

E. Hösler, banquero, id.

El conde Armanz, id.

E. Carbnel, ingeniero, id.

Por Alemania: Fried Krupp, Action-

gesellschaft, Essen-Ruhr.

Gewerkschaft Deutscher Kaiser, Ac-

tionsgesellschaft, Bruckauren.

Gerlsenkirchner Bergwerks, Action-

gesellschaft, Gerlsenkirchen.

Por Inglaterra: W. B. Harris, corri-

pondent del «Times» en Tanger.

F. L. Harris, miembro del parlamento,

Londres.

A. E. Harris, director de «Harris Di-

son Ltd.», Londres.

Guestkeen, Nettlefolds (Ltd) Aberge-
nwy, Dowlais.

Bonar Law, diputado de Londres.
Kintillo, Helensburgh.

Por España: Altos Hornos de Vizcaya,
Lestao, Baracaldo, Bilbao.

Francisco de Gaiglesia, gobernador del
Banco Hipotecario, Madrid.

El Marqués de Villamejor (casa Fi-
gueroa), Madrid.

Por Italia: Onorevole Pavoncelli, di-
putado y ex-ministro de Trabajos Púli-
cos, Nápoles.

Piaggio, senador por Génova.
Por Portugal: Henry Burnay, banque-
ro, Lisboa.

Posteriormente a su fundación se ad-
hirieron por Alemania: Metallurgische
Gesellschaft, Frankfurt-Mein.

National bank für Deutschland, Ber-
lin.

Por Inglaterra: W. B. Harris, corres-
pondent del «Times» en Tanger.

F. L. Harris, miembro del parlamento,

Londres.

A. E. Harris, director de «Harris Di-

son Ltd.», Londres.

Por Austria: Kramisch Industrie, Ge-

rios los factores que han contribuido a la actual desorganización de la clase proletaria y que uno de los más importantes tué el haber querido y llevado a la práctica el embanderamiento de la F. O. R. A.

No permitamos que la Federación hoy algo desorganizada desaparezca por la insignificante de un momento.

Contribuyamos todos los socialistas fieles, sindicalistas y anarquistas a que la unidad se lleve a feliz término.

En cuanto a lo de hombre sin dineros siquiera sin túnica se lo dejó para usted compañero Biagiotti.

Américo Bondi.

Asuntos gremiales

El trabajo a destajo

Entre obreros zapateros

La gran ventaja que representa para

el patron el trabajo a destajo (sobre el trabajo a tiempo, es la de que acelerá la producción, permitiéndole almacenar la manufactura en previsión de malas o mejores épocas y permitiéndole prestar por un tiempo del trabajador, arrojándolo por ese tiempo a la vagancia haciendo así importantes economías en sus gastos.

Esto último, que es lo esencial, no lo tiene en cuenta el obrero, afanándose rudamente por producir cuanto más mejor, aniquilando su existencia y su salud, causando por despreocupación su propia evolución degenerativa y gestando, lo repetimos, esa fluctuación de ocupados hoy y desocupados mañana; «los proletarios».

Durante unos días años, he constatado fábrica por fábrica que todos y casi todos los obreros de ellas están raquílicos, caviacantecidos, tuberculosos y el que menos padece sufre de ronca o de neurastenia. Y el causante de ese orden de vida, a más de los miles de ingredientes malos que tienen los artículos para la elaboración del calzado, es el apresuramiento, el degaste terrible ocasionado por el trabajo a destajo.

En qué se ocupan, enfrentando los «ciéndoles» benefactores de la humanidad, esos que se ocupan en investigar las anormalidades de las fábricas.

Vladimiro Korolenko (11)

El músico ciego

— No me gusta que se me moleste a mí alrededor.

La niña soltó una risotada.

— ¡Qué tonterías! — exclamó. — Es tuyo acaso todo el mundo? Puedes tú impedir a nadie ir y venir a su gusto?

— La mamá ha ordenado que cuando yo estoy aquí, nadie ha de acercarse a mí.

— Tu madre ha dicho eso? — preguntó ingenuamente la niña. — La niña en cambio me ha dado permiso para pasear por la orilla del río.

El ciego, mimado por los cuidados y por la piedad de todos, no estaba acostumbrado a que lo contradijeran. Vióse arrebatado por la cólera, se levantó y nerviosamente, brutalmente, gritó:

— ¡Máchate!... ¡máchate!

Y quien sabe como hubiera acabado aquella escena si no la hubiesen interrumpido las voces de Jokhim, quien desde la casa llamaba a Pedro para tomar el té.

El ciego se alejó casi corriendo y oyó tras de sí una exclamación desdichosa:

— ¡Oh! ¡qué niño más malo!

IV

Al día siguiente a la misma hora Pedro se hallaba sentado en el mismo sitio y pensaba en lo que le había sucedido la tarde anterior. Su cólera hallaba dominada. Tanto que ahora deseaba ardientemente que la niña volviese de nuevo. Los niños que había conocido

cas; los estragos que ellas propiciaban a causa de la falta de higiene, de luz y de aire, da espacio razonable para trabajar y del que causa el mismo modo de producción?

Todavía puede creer, ante ese ejemplo, que el obrero esperará algún de las leyes hechas para su beneficio?

Pero continúa con el objeto fundamental del artículo.

El obrero debe razonar y convencerse de que al trabajar a destajo, afanándose por producir, desvaloriza la mano de obra, sin que se abaratén por eso los artículos, pues si pagaron, especulador antes que nada, tendrá bastante enajenado de liquidar para en cierto momento la producción, agregando con ese acto a los factores más generativos que influyen en nuestro oficio la desocupación constante amenazadora.

Las líneas anteriores me fueron sugeridas por la aspiración anhelina de una asamblea de zapateros a la que tuvo oportunidad de concurrir, en la cual se discutió, como tema a cuadro al Congreso de la F. O. R. A., el mismo desarrollado en este artículo con el agregado de que se debería fundar todos los oficios por la abolición de ese modo de producción.

Reagsem.

Movimiento obrero

Federación Obrera ferrocarrillera

La Federación Obrera Ferrocarrillera (sección Buenos Aires) en la asamblea celebrada el día 18, en su local social, después de haber designado los compañeros que deben integrar el Consejo Federal y la comisión administrativa, ha, ha resuelto participar en el próximo congreso que realizará la F. O. R. A., habiendo designado el delegado que debe representarla en el mismo.

Después de discutir ampliamente el asunto, se acordó dar mandato imperative, al delegado, para que sostenga en dicho congreso la autonomía de la

organización frente a los problemas políticos e ideológicos y se oponga a todo propósito de embanderamiento.

Por la C. A., — El Secretario.

Maquinistas de calzado y auxiliares

Invitamos al gremio a la asamblea general que este sindicato celebrará el sábado 27 del corriente, a las 8 p. m., en nuestro local social Méjico 2070.

— El Secretario.

F.O.R.A.

Se avisa a todas las sociedades de la capital, interior y exterior, que en lo sucesivo toda correspondencia para esta institución debe dirigirse al local Rincón 620.

— El Secretario.

Cortadores de calzado

Ha sido dividido el gremio un manifiesto del que sacamos la parte final:

«Tenemos la esperanza de que los gremios que hemos recibido y recibimos aún, ya que nuestras advercias no han sido escuchadas, habrá convenido a los indiferentes, que únicamente por medio de la Sociedad, pondremos un freno a la desmedida explotación capitalista y pretendemos remediar en algo la situación de los que se han ido sin trabajo.

Por lo tanto y para poner de acuerdo en esta obra de alianzamiento de la Sociedad, invitamos a todos los Cortadores de Calzado a la asamblea que se efectuará el miércoles 31 de marzo de 1915, a las 6.30 p. m., en el local de la calle Alberdi 1392.

Se tratará también sobre la delegación al próximo Congreso de la F. O. R. A.

Que nadie falte a esta Asamblea, debe ser la voz de orden.

La Comisión:

Se invita a los compañeros que deseen retirar manifiestos para esa asamblea, pasen por el Centro Socialista, Alberdi 1392, todos los días de 8 a 10 p. m.

El jueves se reúne la comisión en el mismo local a las 8 p. m.

Otros pintores

Se invita a los miembros de comisión a la reunión que se efectuará hoy miércoles a las 8 p. m., en Australia 1837.

— El próximo domingo se efectuará asamblea del gremio el local que se designará oportunamente.

El Secretario.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Hoy, miércoles, a las 8 pasadas, en Amenábar 2059, efectuará reunión para tratar asuntos de propaganda. Quedan invitados todos los componentes y simpatizantes.

— El Secretario.

Erratas importantes

Por equivocación al compaginar el diario, apareció en el número deayer, en la sección «Actualidades», los cuatro jarrones finales del suelto. «Para la Dirección de Correos y viceversa en el lugar de éstos, los jarrones de «Hambres perrunas».

En la contestación a la encuesta, firmada por M. A. Martínez, cuarta pregunta donde dice, «la infamia y la vejez», debe leerse, «la infancia y la vejez».

En el artículo, «Consideraciones», final del párrafo 7º, «cuotas de injerencia al legalismo autoritario», debe leerse «Oposición», etc.

CORREO

Hay cartas para:

Félix Montalvo, Francisco J. García, Ricardo Chacalay, Sabino M. Laprida, Agrupación «A. Prepararse! Lamberti (electricista), periódico «Luz al Soldado», Pierre Quiroule, Faccio R. Italiiano, Iconoclasta, Pedro Leandro.

Diez entonces no sabían hacer más que juegos pesados. En cambio ella tenía una voz tan dulce, tan tranquila. Sentía mucho haberla obtenido; y la niña no venía por parte alguna. Y durante tres días la niña no compareció. Pero la cuarta tarde oyó su paso por la orilla del río.

La niña caminaba lentamente canturreando a media voz.

— Oiga — le dijo Pedro cuando la oyó próxima a sí — ¿no es usted la niña del otro día?

Esta no contestó. Las piedras continuaban rechinando a sus pasos. Por la indiferencia de su canto que no cesaba, el niño comprendió que la pequeñuela se burlaba de él. Hoy, pocas pasos más allá, aquella se detuvo. Pasaron tres o cuatro segundos en silencio. La niña recogía flores del campo; Pedro siguió esperando la contestación de aquella.

— ¿No ve usted que soy yo misma? — respondió ella finalmente con una gran dignidad contemplando a su interlocutor.

El calló y sus manos atormentaban la hierba triturándola nerviosamente.

— Pero ella sin moverse continuó:

— ¿Quién le ha enseñado a tocar tan bien la dulzaina?

— ¡Yohim! — — Yohim.

— Ah!... — — Y por qué es usted tan malo?

— Por... ya ves que ahora no me enojó contigo.

— Entonces, quieras que juguemos juntos?

— Yo no sé jugar — balbuceó con tristeza.

— Tú no saber jugar, y por qué?

— No lo sé — replicó Pedro con voz casi imperceptible.

Este no había hablado nunca con ma-

cilla se creía presa de un peligro. Cuando logró verse desasida de sus hombros se levantó con viveza.

— ¡Mal! — dijo llorando — ¿por qué asustas así?

El permaneció sentado, maravillado, no comprendiendo ninguna de aquellas palabras. Luego inclinó la cabeza. Se sentía agitado por el despecho y por la humillación y sufrió atrocemente. Por primera vez medía todo el alcance de su desgracia, comprendiendo que una inferioridad física puede inspirar no solo la compasión, si que también el miedo. Si él era incapaz de darse cuenta de todo esto, su conciencia, sin embargo, presentía confusamente una impresión profunda. Se dejó caer sobre la hierba y se echó a llorar. Una crisis de sollozos le sacudió todo el cuerpo, tanto más violenta, cuanto que, por un amor propio instintivo, se esforzaba en sofocarla.

La niña que caminaba ya hacia el río, oyó llorar a Pedro y, maravillada, volvió sobre sus pasos. Apenas lo vió sujeto en aquel gran dolor, con la cara sobre la hierba:

— Escucha — le dijo lo más dulcemente que pudo — ¿por qué lloras? — Crees acaso que yo me voy a quejar a nadie? ¡Oh, no! te aseguro que no diré nada.

La indulgente bondad de estas palabras en vez de contener las lágrimas, no consiguió hacer sino que fueran más copiosas. Entonces la pequeñuela se aproximó a Pedro y no sabiendo que pensar se puso a acariciarle pasándole la mano por los cabellos, luego le levantó la cabeza y, con la solicitud de una madre pequeña, le enjugó los ojos con su pañuelo.

(Continuará).